

de los Estados Unidos de Norteamérica tendrán sitios reservados para exponer.

Se prevee que Transpo 86 generará unos 15,000 empleos y una actividad económica de mil millones de dólares.

Contacto con el Oriente

El multiculturalismo

Hace un siglo, los comerciantes y los mineros de la Columbia Británica soñaban en realizar un gran movimiento comercial con el Oriente. Por fin, en décadas recientes, ese sueño se ha vuelto realidad.

Actualmente, el Japón es el segundo cliente de la Columbia Británica; los Estados Unidos ocupan el primer lugar. El Japón recibe el 93% del carbón, el 74% del cobre, el 57% del plomo, el 36% del molibdeno, el 8% de la pulpa de madera, el 19% del zinc y el 15% del aluminio canadiense.

Korea compra pulpa de madera, cloruro de potasio, muriato, equipo electrónico, aparatos de telecomunicaciones, televisores y radares. La República Popular de China compra trigo, aluminio, pulpa de madera, turbinas de gas, plomo, azufre y desechos de acero. Indonesia compra maquinaria para la perforación de suelos, trigo, maquinaria de construcción, compresores de aire

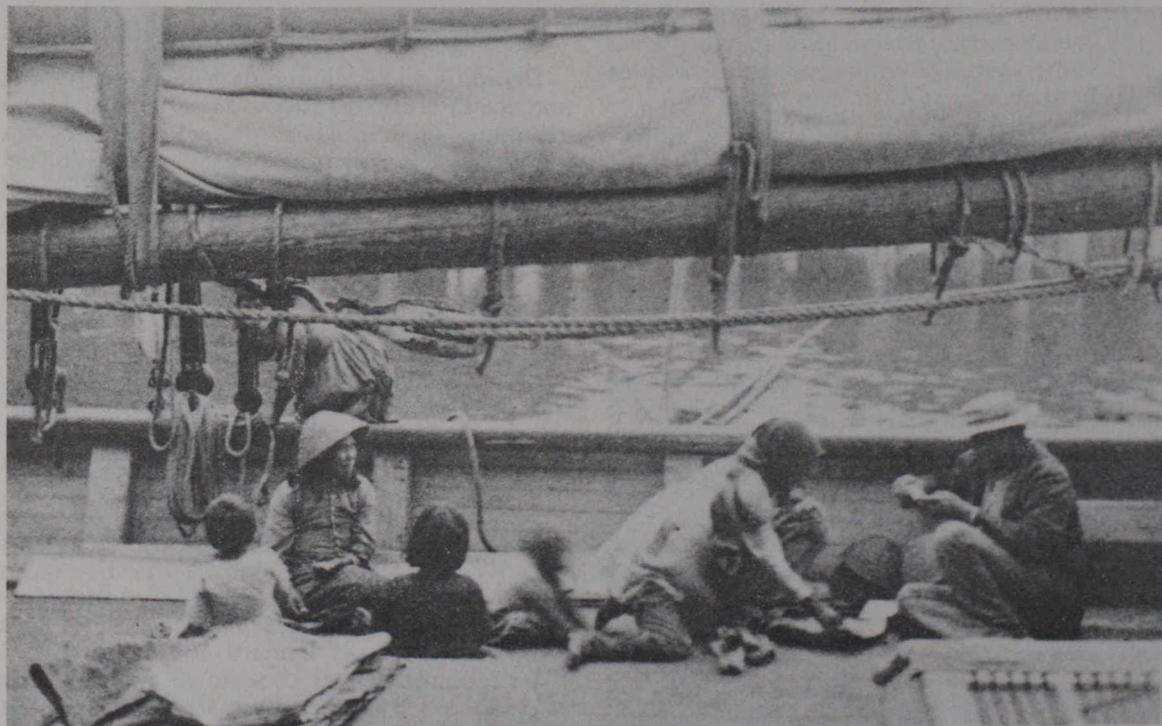
y de gas, papel para periódico, asbestos, lingotes de aluminio, vehículos motorizados y maquinaria para la minería.

Pero el contacto con el Oriente no es sólo comercial, también es cultural. Según el censo de 1971, el 44.6% de la población de Canadá es de origen inglés; el 28.7% es de origen francés, y el 26.7% restante es de distintos orígenes. Esto es resultado de una política gubernamental de *multiculturalismo* y de tradiciones establecidas tiempo atrás.

Los resultados de esa política multicultural son visibles respecto a los inmigrantes del Oriente. Desde mediados del siglo pasado, Vancouver fue un puerto obvio para los inmigrantes del Oriente, aunque poco amable al principio.

Los primeros chinos llegaron a la Isla Vancouver en 1850. Años más tarde, durante la fiebre de oro, empezaron a llegar chinos en grandes cantidades; algunos llegaban directamente de China, otros de California. Muchos eran trabajadores y jardineros, otros establecieron pequeños negocios.

El magnate industrial ferrocarrilero, Andrew Onderdonk, con la ayuda de las Six Companies (una organización china con sede en San Francisco), trajo anualmente unos 15,000 obreros chinos para construir el ferrocarril transcontinental en la parte occidental del Canadá. El influjo de los chinos fue impedido por los trabajadores blancos, particularmente por los mineros. Hubo violencia en 1877 cuando los mineros del carbón de Nanaimo usaron a los trabajadores chinos en un intento por romper una huelga.



Los inmigrantes chinos a su llegada en Columbia Británica.